

rupturista y de vanguardia, periodo en el que las naciones latinoamericanas fueron capaces de diseñar estrategias y producciones de una elevado contenido artístico y político.

Gabriela, pues, sigue invocándonos desde la soledad poblada de su balcón para compartir sus recuerdos, la ética insobornable del exiliado y un fascinante discurso estético fruto de la labor colectiva del exilio republicano de 1939. La afortunada aparición de *La segunda generación del exilio republicano en México a través de la película «En el balcón vacío»* nos brinda la posibilidad de aceptar esta llamada que convendría no dejar caer en el olvido. Si algún aspecto cabría lamentar, en este sentido, es el carácter no venal de la edición, por lo que su difusión, gratuita y siempre sin ánimo de lucro, se ha realizado únicamente entre los socios de la AEMIC, aunque esté abierta a cuantos interesados quieran participar en la Asociación. Una nueva demostración, en todo caso, de la encomiable labor realizada por la AEMIC, fundamental para todos aquellos que deseen obtener un

conocimiento, global y justo, de nuestra cultura, historia y memoria. ■

José-Ramón López García

Chaves Noagles. El oficio de contar

CINTAS GUILLÉN, María Isabel, *Chaves Nogales. El oficio de contar*. Premio Antonio Domínguez Ortiz de Biografías 2011. Fundación José Manuel Lara. Sevilla, octubre de 2011. 368 páginas.

*A Maite Garolera y Salvador Sala,
entregados lectores de Chaves.*

La profesora M^a Isabel Cintas lleva más de veinte años dedicada a restituir la obra de Manuel Chaves Nogales (Sevilla, 1897- Londres, 1944). Inició la indagación al plantearse su proyecto de tesis doctoral, concluida en 1998, tras siete años de dificultoso trabajo.¹ Ha conseguido editar hasta ahora buena parte de los artículos² y del resto de la

¹ M^a Isabel Cintas Guillén, *Manuel Chaves Nogales: cuatro reportajes entre la literatura y el periodismo*, dirigida por Rogelio Reyes Cano y leída en la Universidad de Sevilla el 1 de enero de 1998 [<https://www.educacion.es/teseo/mostrarRef.do?ref=198630>]. Los reportajes analizados eran *La vuelta a Europa en avión*, *Lo que ha quedado del imperio de los zares*, *El maestro Juan Martínez que estaba allí* y *Juan Belmonte, matador de toros; su vida y sus hazañas*, publicados en volumen por primera vez en 1929, 1931, 1934 y 1935, respectivamente. La tesis se editó como *Un liberal ante la revolución: cuatro reportajes de Manuel Chaves Nogales*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 2001.

² Manuel Chaves Nogales, Obra periodística. Edición e introducción de M^a Isabel Cintas Guillén. Sevilla, Biblioteca de Autores Sevillanos, Diputación de Sevilla, 2001, 2 tomos (nº 7 y nº 8 de la colección). No se cerró el plan de publicación según estaba dispuesto con un tercer volumen, el correspondiente a *La agonía de Francia*. Se reeditará en tres volúmenes durante 2013. De estos ejemplares parten muchas de las ediciones exentas que se han publicado en los últimos años, verbigracia las que ha preparado la misma editora, con el añadido de artículos inéditos en España, bajo el nombre de *Crónicas de la Guerra Civil* (agosto de 1936 - septiembre de 1939). Edición de M^a Isabel Cintas. Prólogo de Santos Juliá. Sevilla, Espuela de Plata, 2011, y la recreación *La defensa de Madrid*. Edición de M^a Isabel Cintas. Prólogo de Antonio Muñoz Molina. Sevilla, Espuela de Plata, 2011.

obra³ del periodista sevillano. En la actualidad, pertenece al grupo de investigación Litesco (Literatura española y Comunicación), del Departamento de Comunicación, Publicidad y Literatura de la Universidad de Sevilla, y aspira a consolidar el proyecto de una Fundación Manuel Chaves Nogales para el Periodismo Escrito.

En los últimos años se ha entregado además a la divulgación de la figura de Chaves Nogales en charlas, encuentros, conferencias, entrevistas en prensa escrita y en radio y televisión. El propósito primero de ajustar cuentas con una cita académica se ha ampliado, pues, a una tarea que muchas otras veces no consigue culminar en una mayor difusión pública de los autores que nos hurtó el exilio a las generaciones posteriores a la guerra civil. Mª Isabel Cintas ha rendido con rigor y con éxito notable los obstáculos que ocultaban a Chaves Nogales, con la ayuda inestimable de editores como Abelardo Linares, de Renacimiento y Es-

puela de Plata. También otros editores apuestan hoy decididamente por Chaves, en particular los de Libros del Asteroide y Almuzara. Como dice Andrés Trapiello, uno de sus más tempranos descubridores contemporáneos, «Al fin un gran autor, no una curiosidad bibliográfica».⁴

En ese camino de la difusión de la obra ha llegado el momento de atender al requerimiento de un público que excede con mucho el territorio de los especialistas, vista la necesidad de reedición de los volúmenes que sin parar se han ido imprimiendo desde que reapareció en el mercado editorial de actualidad un autor que apenas sobrevivía gracias a la estela mítica del torero Juan Belmonte.⁵ Así ve la luz en octubre de 2011 la biografía del periodista, *Manuel Chaves Nogales. El oficio de contar*, firmada también por Mª Isabel Cintas, catedrática de instituto extremeña afincada en Sevilla. La entrega casi excluyente, escrupulosa y sostenida de la autora a este bri-

³ Manuel Chaves Nogales, *Obra Narrativa Completa*. Edición y estudio introductorio de Mª Isabel Cintas Guillén. Sevilla, Fundación Luis Cernuda, Diputación de Sevilla, 1993, dos tomos [1^a reimp. en 2009]. El primer volumen contenía *Narraciones Maravillosas y biografías ejemplares de algunos grandes hombres humildes y desconocidos* (1924), *La ciudad* (1921), *La vuelta a Europa en avión. Un pequeño burgués en la Rusia roja* (1929), *La bolchevique enamorada. El amor en la Rusia roja* (1930) y *Lo que ha quedado del imperio de los zares* (1931); el segundo volumen, *El maestro Juan Martínez que estaba allí* (1934), *Juan Belmonte, matador de toros; su vida y sus hazañas* (1935) y *el libro de relatos publicado en Chile A sangre y fuego. Héroes, Bestias y Mártires de España* (1937).

⁴ En su bitácora *Hemeroflexia* [<http://hemeroflexia.blogspot.com.es/2012/05/anotaciones-sueltas-sobre-chaves.html>], también recogido en Chaves Nogales, VV.AA. Coordinado por Juan Bonilla y Juan Marqués. Isla de Siltolá, Sevilla, 2012. La primera mención de Trapiello aparece en 1994 en su primera presentación de *Las armas y las letras. Literatura y guerra civil (1936-1939)*, recién leídos los relatos de *A sangre y fuego*, obra a la que dedica particularmente las páginas 183 a 186 de la tercera edición de su monografía (Destino, 2010). Para Trapiello, Chaves Nogales representaría a una *tercera España*, abatida por las canónicas otras dos, extremas y en conflicto.

⁵ La singular biografía de Juan Belmonte, que conoció ediciones en Canadá, Estados Unidos, Reino Unido y en Chile y México, volvió a los escaparates españoles en 1969 con Alianza y sus sucesivas reimpresiones y nuevas ediciones hasta 2003 y, la tercera y última, en 2012. En 2009, se habían sumado a la difusión de la singular biografía *Libros del Asteroide*, con prólogo de Felipe Benítez Reyes, ya por su sexta edición, y *Renacimiento*, editado y prologado por Mª Isabel Cintas y con las ilustraciones de 1935 debidas a Andrés Martínez y Salvador Bartolozzi.

llante periodista y atento diseccionador de la historia contemporánea que fue el malogrado Chaves era así reconocida, en su edición de 2011, con el Premio de Biografías Antonio Domínguez Ortiz, que concede la Fundación José Manuel Lara. Cintas ha contextualizado esos artículos de Chaves, espiados aquí y allá durante más de veinte años, en la historia española y europea del momento y en el devenir del periodismo hispano, y ha rescatado, junto a los textos, la peripecia vital de Chaves, desconocida a retazos hasta por sus propios hijos.

Los especialistas no encontrarán apenas novedad respecto de lo ya escrito por M^a Isabel Cintas en sus ediciones anteriores o en el estudio de su primera compilación de la obra periodística, por ejemplo;⁶ sin embargo, los lectores no especializados alcanzan con estas páginas el relato completo de la vida personal y aciertan a calibrar los hallazgos profesionales de un periodista que «no encajaba en el tipo de periodista modelo del momento, covachuelista de redacción, quien, atado a la mesa, componía largos artículos en peregrino lenguaje»;⁷ el dinámico pionero que echa mano de todos los medios que permiten estar donde se produce la noticia y la allegan al público con rapidez y profusión de imágenes; el redactor jefe que se rodea de una plantilla notable en la redacción y en las corresponda-

lías, conformada por periodistas como Paulino Masip o Eugenio Xammar; el profesional de la información que activa en 1930 un proyecto empresarial que ha de alcanzar largas tiradas y abundantes beneficios económicos.⁸

Siempre se editó su *Juan Belmonte*, a rebufo del interés por el torero, no así el resto de la obra de Chaves. Con los años, en enero de 1992, aparece en el mercado la segunda edición de *El maestro Juan Martínez que estaba allí*, sorprendente relato de ágil andadura cuajada de humor, ironía, gragejo y cargas de profundidad contra las otras caras de la realidad de la revolución rusa, que había sido publicado significativamente en 1934.⁹ Ambos eran libros nacidos de los reportajes por entregas que Chaves publicó en la revista *Estampa*. Revelan para un lector de hoy —acaso harto de las notas de agencia en crudo y del periodismo oficinal de declaraciones y datos sin contrastar— un periodismo inolvidable aunque olvidado, insólito, modernísimo, el de un reportero que conceptúa «el oficio como un trabajo de campo, salía con su libreta de notas y su cámara de fotos (a veces acompañado de algún fotógrafo) a perseguir los acontecimientos, a hablar con la gente protagonista de la noticia. Con él el trabajo era directo, certero y oportuno. Sin horas y sin límites geográficos. Lo que veía lo conta-

⁶ Véase en particular su extraordinaria introducción a la mencionada *Obra periodística*, volumen I, pp. XVII-CLXXXVII.

⁷ Cintas, *opus cit.* p. 37.

⁸ Véase «Ahora. Cómo se hace un diario moderno». *Estampa*, Año 3, (15 noviembre 1930), nº. 149, pp. 28-37.

⁹ Manuel Chaves Nogales, *El maestro Juan Martínez que estaba allí*. Sevilla, Castillejo, 1992. 282 pp.

ba con sencillez, huyendo de pontificar, como decía al hablar de su trabajo; con eficacia, imparcialidad y belleza. [...] Corriendo riesgos, incluso físicos, estuvo allí donde ocurría algo de interés».¹⁰ A este lector se le ha ofrecido en tan solo un par de años un conjunto notable de reportajes publicados a finales de los años 20 y en los años 30 en *Estampa* y en el diario *Ahora: La vuelta a Europa en avión. Un pequeño burgués en la Rusia roja* (1929), *Lo que ha quedado del imperio de los zares* (1931), *Bajo el signo de la esvástica. Cómo se vive en los países de régimen fascista* (1933), *Ifni. La última aventura colonial española* (1934) y *Andalucía roja y la Blanca Paloma* (1931-1936).¹¹ Y también se ha puesto a su alcance una muestra del tipo de análisis documentando y penetrante que Chaves, ya en el exilio, ofreció a medios europeos y americanos sobre la situación española con la edición indepen-

diente de los reportajes publicados entre julio de 1938 y septiembre de 1939 en el semanario francés *L'Europe Nouvelle*.¹²

Pero lo que se puede entender como todo un éxito editorial es probablemente la edición de los relatos de Chaves, escritos ya desde el exilio y publicados por la editorial Ercilla en Santiago de Chile en 1937: *A sangre y fuego. Héroes, bestias y mártires de España. Nueve novelas cortas de la guerra civil y la revolución*. A la decena de ediciones computadas entre Espasa y Libros del Asteroide, se añadirán en 2013 dos más y algunos relatos inéditos.¹³

Al menos desde hace diez años, el nombre de Chaves Nogales brota redivivo como objeto de discusión en las diatribas sobre la naturaleza y las circunstancias de la II República y la guerra civil española. A la adscripción a una *tercera España* que viene proponiendo Andrés Trapiello de este periodista liberal,

¹⁰ Mª Isabel Cintas, *opus. cit.* p. 13.

¹¹ *La vuelta a Europa en avión. Un pequeño burgués en la Rusia roja*. Barcelona, Libros del Asteroide, 2012. 288 pp.

Lo que ha quedado del imperio de los zares. Sevilla, Renacimiento, 2011, 360 pp. Edición y prólogo de Mª Isabel Cintas. *Bajo el signo de la esvástica. Cómo se vive en los países de régimen fascista*. Córdoba, Almuzara, 2012. 152 pp. *Ifni. La última aventura colonial española*, Córdoba, Almuzara, 2012. 160 pp. *Andalucía roja y la «Blanca Paloma» y otros reportajes de la República*. Córdoba, Almuzara, 2012. 168 pp. De Almuzara es también, en 2011, la edición del primer libro de Chaves, *La ciudad*, sobre su Sevilla natal.

¹² *La España de Franco*, artículos traducidos por Yolanda Morató. Córdoba, Almuzara, 2012. 152 pp. Véanse también dichos artículos en Manuel Chaves Nogales, *Obra periodística. Tomo II*. Edición e introducción de Mª Isabel Cintas Guillén. Sevilla, Biblioteca de Autores Sevillanos, Diputación de Sevilla, 2001, pp. 575-680, en su original francés, y pp. 795-900, traducidos al español.

¹³ *A sangre y fuego*. Madrid, Espasa, 2006. En distintos formatos, desde 2010 en la colección Austral, aparece con prólogo de la periodista y narradora Ana R. Cañil. *A sangre y fuego*. Barcelona, Libros del Asteroide, 2011. Introducción de Mª Isabel Cintas. En su quinta edición, en 2013, incorporará dos relatos inéditos, «El refugio» y «Hospital de sangre». *A sangre y fuego*. Sevilla, Espuela de Plata, 2013. Prólogo de Andrés Trapiello. Nota de edición de Mª Isabel Cintas.

demócrata, republicano y pequeño burgués que se autorretrata en el importantísimo prólogo de 1937, donde declara el propósito de narrar «distante, ajeno, imparcial» a pesar de la acongojante realidad, se añaden las hipótesis sobre su temprana marcha al exilio¹⁴ y su ausencia clamorosa en las historias literarias hegemónicas, heterodoxo en las de unos y en las de otros. A este respecto, algunas reediciones últimas han contribuido a la controversia subrayada notoriamente por la aparición en 2003 de *Cuatro historias de la República*, editado por Xavier Pericay.¹⁵ Así ocurre en los textos que más abonan la perspectiva de Chaves como analista político clarividente y enemigo del sectarismo: el prólogo de Santos Juliá a *Crónicas de la guerra civil (agosto de 1936-septiembre de 1939)*, donde se ha secuenciado la cambiante posición de Chaves hacia el conflicto que comienza con un golpe de Estado militar y culmina en la represión y las luchas de poder del

primerísimo franquismo,¹⁶ y sobre todo la edición de la muy militante recreación, aparente crónica, en torno al general Miaja *La defensa de Madrid*, que, en su prólogo, Antonio Muñoz Molina emparenta con las páginas de George Orwell, Arturo Barea y Max Aub: «A Orwell se le abrieron los ojos sobre la identidad totalitaria en los pocos meses que pasó en España durante la guerra civil. Chaves los había tenido muy abiertos casi antes que nadie, a consecuencia de sus viajes por la Unión Soviética y la Europa nazi y fascista, en unos años en que algunos de los más preclaros intelectuales europeos se habían especializado en no ver nada o en ver paraísos donde solo había opresión policial y miseria».¹⁷

Opiniones más unánimes en torno a la penetración de la mirada de Chaves ha concitado la edición de *La agonía de Francia* (Montevideo, 1941), crónica, ahora sí, de la capitulación de París ante la invasión nazi, donde, para Xavier Pericay, el periodista

¹⁴ Chaves, que abandonó Madrid al tiempo que el gobierno republicano se instalaba en Valencia en noviembre de 1936, declaró en el prólogo de *A sangre y fuego* «me fui cuando tuve la íntima convicción de que todo estaba perdido y ya no había nada que salvar, cuando el terror no me dejaba vivir y la sangre me ahogaba», con la visión premonitoria de que, a la postre, todo ha de cerrarse en cualquier caso con «un gobierno dictatorial que con las armas en la mano obligará a los españoles a trabajar desesperadamente y a pasar hambre sin rechistar durante veinte años, hasta que hayamos pagado la guerra [...] El cómitre que nos hará remar a latigazos hasta salir de esta galerna ha de ser igualmente cruel e inhumano», opus cit. pp. 12 y 14. Sobre los tres confusos meses que Chaves dirige el diario *Ahora* hasta su partida, contamos con la tesis doctoral de Juan Carlos Mateos Fernández, *Bajo el control obrero: la prensa diaria en Madrid durante la guerra civil, 1936-1939* (1996), dirigida por Mirta Núñez Díaz-Balart [<http://eprints.ucm.es/tesis/19911996/S/3/S3002401.pdf>], que recoge el proceso de incautación del diario y los efectos del asedio de Madrid en su redacción, especialmente en las pp. 42-53, 146-157 y 190-195.

¹⁵ Julio Camba, Gaziela, Josep Pla, Manuel Chaves Nogales, *Cuatro historias de la República*. Barcelona, Destino, 2003. 1101 pp. Incluye la selección de textos «Los enemigos de la República» y el prólogo de Andrés Trapiello correspondientes al periodista Chaves Nogales.

¹⁶ Santos Juliá, «Prólogo», en Manuel Chaves Nogales, *Crónicas de la guerra civil (agosto de 1936-septiembre de 1939)*. Edición Mª Isabel Cintas Guillén. Sevilla, Espuela de Plata, 2011. pp. 7-16. Selección de artículos, algunos inéditos, aparecidos en la prensa de Norteamérica, Sudamérica y Europa.

¹⁷ Antonio Muñoz Molina, «Prólogo. Manuel Chaves Nogales y la experiencia del derrumbe», en Manuel Chaves Nogales, *La defensa de Madrid*. Sevilla, Espuela de Plata, 2011. Edición de Mª Isabel Cintas. pp. 7-1.

se empeña en «la defensa cerrada, tozuda, enfermiza de la democracia y sus inigualables virtudes. El hundimiento de Francia –insiste Chaves repetidamente, como para despejar cualquier sombra de duda– no hay que achacarlo a la democracia y a su incapacidad de plantar cara al totalitarismo, como sostienen los partidarios de los regímenes dictatoriales, sino a la incapacidad de los franceses de preservar los valores que la democracia lleva asociados».¹⁸ Como todo libro valioso, más allá del entretenimiento de las páginas casi aventureras y de las esclarecedoras líneas que ayudan a reconstruir la historia de otras crónicas y reportajes, *La agonía de Francia* interpela al lector de hoy mismo inmerso en la reflexión desorientada de nuestra ya larga crisis: «La crisis de la eurozona tiene a todo el mundo en vilo, pero conviene subrayar además una segunda derivada que procede de la atmósfera de desolación que se ha instalado por doquier. El miedo ha dado un paso al frente y lanza sus tentáculos hasta el punto de empezar a asfixiar el recto entendimiento de lo que está pasando. Por eso, quizá, la lectura de un viejo libro de Manuel Chaves Nogales, que trata de una antigua catástrofe, se ha ido cargando con el ruido del presente hasta el punto de mostrar cuán funesto puede llegar a ser ese terror por lo que está a punto de suceder [...] Cada página de este fulminante ensayo, que procura hundir sus garras en la piel de una sociedad paralizada por el

miedo hasta hacerla sangrar y sacar así a la luz el clima moral que la paralizaba, tiene la capacidad de iluminar este presente atenazado por la impotencia y por la aparente esterilidad de cada una de las maniobras que se ponen en marcha para conjurar sus amenazas».¹⁹

Conscientes del poderosísimo atractivo del periodista que consiguió abrir agencia de noticias en Fleet Street, un piso por encima de Reuters, Daniel Suberviola y Luis Felipe Torrente estrenarán en 2013 la película documental *Manuel Chaves Nogales, el hombre que estaba allí*.²⁰ ■

Rosa Martínez Montón
GEXEL-CEFID-Universitat Autònoma de Barcelona

Resonancia de los «Últimos ecos del exilio: cuentos y relatos hispanomexicanos»

DUROUX, ROSE; Sicot, Bernard, *Últimos ecos del exilio. Cuentos y relatos hispanomexicanos / Derniers échos de l'exil. Contes et récits hispano-mexicains*. Antología bilingüe / Anthologie

¹⁸ Manuel Chaves Nogales, *La agonía de Francia*. Introducción de Xavier Pericay. Barcelona, Libros del Asteroide, 2010, p. 8.

¹⁹ José Andrés Rojo, en su bitácora cultural *El rincón del distraído*, entrada del 22 de junio de 2012, sobre la pertinencia actual de esta crónica de Chaves Nogales http://blogs.elpais.com/el_rincon_del_distraido/2012/06/una-vieja-catastrofe-.html.

²⁰ Producida por Asma Films, ofrecerá entrevistas con la hija mayor del periodista, Antonio Muñoz Molina, Andrés Trapiello, Mª Isabel Cintas y Jorge Martínez Reverte.